Jacques Rancière y Javier Bassas

EL LITIGIO DE LAS PALABRAS

DIÁLOGO SOBRE LA POLÍTICA
DEL LENGUAJE

NED ediciones

© De los autores: Jacques Rancière y Javier Bassas, 2019

© De la traducción: Javier Bassas

Corrección: Marta Beltrán Bahón

© Ned ediciones, 2019

Primera edición: noviembre, 2019
Segunda edición: octubre, 2026

Derechos reservados para todas las ediciones en castellano

Preimpresión: gama, sl

ISBN: 978-84-16737-78-9
Depósito legal: B. 21651-2019

Impreso en Podiprint

Impreso en España
Printed in Spain

La reproducción total o parcial de esta obra sin el consentimiento expreso de los titulares del *copyright* está prohibida bajo el amparo de la legislación vigente.

Ned Ediciones
www.nedediciones.com

Índice

I. Prefacio
La doble política del lenguaje en Jacques Rancière 9

II. Lenguaje e igualdad
1. El lenguaje y el pensamiento: de Althusser a Rancière 17
2. El disenso: ¿motor de la escritura igualitaria? 40
3. La tradición del ensayo y la escritura ranciereana 48
4. *Logos* y *phoné*: ¿una política de los animales? 52

III. Lenguaje y emancipación
1. Los «límites» de la actividad política 61
2. Política del idioma: Derrida vs. Rancière 72
3. La ley y la escritura: la saturación y su afuera 84
4. Lenguaje y palabra revolucionaria 88

IV. Lenguaje e imágenes
1. De las apariencias al aparecer: escenas de emancipación 95
2. Palabra e imagen: la historia de los regímenes del arte 100
3. Lenguaje figurado: filosofía y literatura 111

I
Prefacio

La doble política del lenguaje en Jacques Rancière

La cuestión del lenguaje en Jacques Rancière suscita un doble interés para cualquiera que advierta el alcance político de la palabra, para todo aquel o aquella sensible a lo que está en juego en cualquier texto.

Apuntemos, primeramente, que Rancière no enmarca sus reflexiones sobre el lenguaje bajo la perspectiva y los objetivos del «giro lingüístico», por ejemplo, que convierte el problema del referente en problema de lenguaje, ni de la filosofía analítica que se consagra a la identificación de los errores y las ambigüedades del lenguaje cotidiano. Rancière tampoco orienta su pensamiento del lenguaje hacia una filosofía de la comunicación o hacia una hermenéutica que intente esclarecer los malentendidos o los diversos niveles de interpretación de los textos. Siguiendo un camino diferente, podemos afirmar que el pensamiento del lenguaje en Jacques Rancière (JR) es, ciertamente, un pensamiento político.

Ahora bien, en Rancière, esta relación entre lenguaje y política no es sencilla, pues se declina de múltiples maneras, por decirlo así. En esta relación, se trata de entrada del reparto de lo sensible (es decir, de los modos de decir asociados a modos de ver, de hacer, de pensar, etc.) y de las capacidades de cualquiera (*n'importe qui*) ante las identidades y los roles asignados en un consenso (por ejemplo, ante la pregunta sobre quién puede hablar y quién no puede hablar en una situación dada). Pero las palabras también son para JR un campo de batalla, puesto que con ellas se pone en liza el tipo de mundo que aparece, el tipo de pueblo que se configura, también el tipo de subjetividad. Asimismo, es en esta relación entre lenguaje y política donde tienen lugar los «desacuerdos» (*mésententes*) que subyacen en la declaración de igualdad, como JR explica claramente en su libro titulado *La Mésentente* y sobre el que tendremos la ocasión de volver; entre lenguaje y política, también deben analizarse con Rancière las relaciones entre teoría y práctica, ideas y acción, palabra e imagen, pues todas estas relaciones suscitan preguntas que atañen directamente al sentido y a la función del pensamiento, la filosofía, la enseñanza como, por ejemplo: ¿cómo poner en cuestión el primado de la teoría sobre la práctica? ¿Qué rela-

ción no jerarquizante podemos establecer entre las ideas y las acciones, para que éstas no sean consideradas como meros efectos del pensamiento? ¿Y qué relación igualitaria podemos establecer entre las imágenes y las palabras?

Ahora bien, en segundo lugar, por mis orígenes como filólogo y traductor al castellano de algunas obras de Jacques Rancière, el lenguaje de JR me interesa también a un nivel práctico. Es decir, me interesa la praxis de escritura, la manera en que Rancière escribe. Y ello bajo la perspectiva precisa de la relación entre lenguaje y política: la manera en que escribimos, ¿acaso no es también una cuestión política? Pienso que, hablando y escribiendo sobre cualquier tema, la posición de enunciación que el locutor adopta —las estrategias y modos de enunciación que él o ella utiliza— se revela más importante para el sentido y el efecto que esas palabras puedan tener que lo enunciado, es decir, el contenido mismo, la idea o el mensaje de tal enunciación.[1] Y la filosofía, los filósofos de todas las llamadas «disciplinas» (metafísica, filosofía política, de la

1. En lingüística: el enunciado (en términos corrientes, una frase); lo enunciado (lo que se enuncia, el sentido de lo dicho); el/la enunciante (el sujeto que enuncia); la enunciación (el acto mismo de enunciar, teniendo en cuenta la posición, el momento y espacio, desde la que se enuncia).

historia, de la ciencia, del arte, etc.) olvidan casi siempre, salvo raras excepciones, la importancia de la praxis de escritura para el sentido, para la política del sentido. Mi gesto en otros textos y también aquí, en diálogo con JR, intenta situar el «cómo» se escribe (posición de enunciación, modos, ritmos, etc.) al mismo nivel que el «qué» se escribe. O, para transponerlo en nociones ranciereanas, podríamos decir que el «cómo» de la escritura sería el sin-parte de todo texto (de toda «comunidad textual») frente al poder, el privilegio, dominante y jerarquizante del «qué», del contenido, del mensaje del texto.

De hecho, si quisiéramos transponer lo que he ido aprendiendo en mis lecturas y traducciones de Rancière, podríamos describir esta concepción política de la praxis de escritura siguiendo la figura del «desdoblamiento» que constituye el gesto, según el mismo JR, del proceso de emancipación: tal y como el proletario se *desdobla* en sí mismo y en burgués, tal y como el plebeyo se *desdobla* en sí mismo y en patricio, aquí también se produce un *desdoblamiento* en el seno del lenguaje. Se produce un desdoblamiento entre, por una parte, la teoría, el contenido y, por otra parte, la praxis, los modos de enunciación: el «cómo» de la escritura se *desdobla* entonces en sí mismo y en

el «qué» para interrumpir esa desigualdad de sentido en la comunidad textual. La praxis del lenguaje le diría entonces a la teoría: «yo *como* tú» (yo también cuento en el recuento del texto, yo también tengo capacidad de sentido, yo también hago política, etc.).

Con este gesto de desdoblamiento lingüístico, no hago sino insistir en lo que ya se encuentra más o menos explícitamente en el pensamiento de Rancière, aunque apenas estudiado por sus intérpretes; despliego, pues, lo que ya se evidencia en afirmaciones rotundas de JR como ésta: «Lo que hemos comprobado, finalmente, es que el efecto político de una teoría depende menos del contenido de sus enunciados que de la posición de enunciación que adopta».[2] Así, con un formato indisciplinado a medio camino entre el diálogo, la entrevista, el análisis de ambos interlocutores, querría desplegar aquí las consecuencias de esta afirmación que asigna el efecto político de una teoría al «cómo» de su enunciación, antes bien que al contenido de sus enunciados. La igualdad textual está en juego, es decir, también la igualdad política.

2. Rancière, J., «L'arme théorique d'un recommencement du marxisme», entrevista en A. W. Lasowski, *Althusser et nous*, PUF, París, 2016, pág. 245.

En definitiva, la concepción del lenguaje de JR y su relación con la política señalada aquí arriba, así como el profundo trabajo de su praxis lingüística (la escritura de los textos principalmente, pero también los modos de enunciación en sus cursos, entrevistas y conferencias) constituyen los dos ejes sobre los que se construye y se justifica el interés del presente libro. Intentamos, pues, poner de manifiesto esa doble política del lenguaje en la obra de Jacques Rancière a través de preguntas, análisis, reflexiones que agrupamos en tres partes, tratando así de reunir las perspectivas que me parecen más pertinentes, y urgentes, para los tiempos que vivimos: lenguaje e igualdad, lenguaje y emancipación, lenguaje e imágenes.

El presente texto tiene su origen en el seminario que organicé con Jacques Rancière el sábado 7 de abril de 2018, en La Virreina Centre de la Imatge en Barcelona, en el marco de mi investigación titulada *¡Ojo al lenguaje!*. A partir del diálogo que establecimos entonces, Jacques Rancière aceptó completar por escrito sus reflexiones y responder, asimismo, a nuevas preguntas que no pudieron ser formuladas en dicho seminario. La versión actual de este texto, finalizada en enero de 2019, ha sido revisada enteramente por el mismo Jacques Rancière. A él querría agradecerle especialmente su rigor y generosidad, inhabituales hoy en día, y también a Valentín Roma, director de La Virreina, por posibilitar de manera atenta y entusiasta todo este proyecto.